

Distribución Gratuita

Prohibida
su venta
2002-2003

Socialización y Afectividad en el Niño I y II

Licenciatura en
Educación
Preescolar

Programa para
la Transformación
y el Fortalecimiento
Académicos de las
Escuelas Normales

*Programas y materiales
de apoyo para el estudio*

3^o
y
4^o
semestres

Socialización y Afectividad en el Niño I y II

**Programas y materiales
de apoyo para el estudio**

Licenciatura en Educación Preescolar
Tercero y cuarto semestres

**Programa para la Transformación
y el Fortalecimiento Académicos
de las Escuelas Normales**

México, 2002

Socialización y Afectividad en el Niño I y II. Programas y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Preescolar. 3º y 4º semestres fue elaborado por el personal académico de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública.

La SEP agradece la participación de los profesores de las escuelas normales en el diseño de los programas y en la selección de los materiales.

Coordinación editorial

Esteban Manteca Aguirre

Cuidado de la edición

Rubén Fischer

Diseño

Dirección Editorial de la DGMME, SEP

Formación

Inés P. Barrera

Primera edición, 2002

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2002

Argentina 28

Centro, C. P. 06020

México, D. F.

ISBN 970-18-6321-6

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Índice

Presentación

SOCIALIZACIÓN Y AFECTIVIDAD EN EL NIÑO I

Programa	9
Introducción	9
Temario	10
Orientaciones didácticas generales	11
Sugerencias para la evaluación	14
Propósitos generales	15
Organización de los contenidos	15
Bloque I. Unidad introductoria	15
Bloque II. El desenvolvimiento emocional	21
Bloque III. Los principios básicos de la socialización familiar	27
Bloque IV. Relaciones y prácticas socializadoras en el medio familiar	32

Materiales de apoyo para el estudio

Bloque I. Unidad introductoria

Las diferencias temperamentales entre los niños	
<i>Jerome Kagan</i>	47
Las conexiones entre relaciones de familia y amistades	
Relaciones en acción	
<i>Judy Dunn</i>	53

Bloque II. El desenvolvimiento emocional

Las emociones	
<i>Jerome Kagan</i>	73

Bloque III. Los principios básicos de la socialización familiar

Creación de una moral	
<i>Jerome Kagan</i>	97

Bloque IV. Relaciones y prácticas socializadoras en el medio familiar

La socialización y el aprendizaje de los primeros años	
<i>Heinz Rudolph Schaffer</i>	121
El papel del padre en el sistema familiar	
<i>Ross D. Parke, Thomas G. Power, Bárbara R. Tinsley y Shelley Hymel</i>	133

SOCIALIZACIÓN Y AFECTIVIDAD EN EL NIÑO II

Programa	153
Introducción	153
Orientaciones didácticas generales	154
Sugerencias para la evaluación	157
Propósitos generales	158
Organización por bloques	158
Bloque I. Introducción. La participación en la educación preescolar como nuevo espacio de socialización y de constitución de la identidad personal	158
Bloque II. El papel del alumno en la microsociedad del jardín de niños	162
Bloque III. La socialización dentro del grupo escolar	176
Bloque IV. Los propósitos socializadores de la educación preescolar y su acercamiento a las culturas familiares	186

Presentación

La Secretaría de Educación Pública, en coordinación con las autoridades educativas estatales, ha puesto en marcha el Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales. Una de las acciones de este programa es la aplicación de un nuevo Plan de Estudios para la Licenciatura en Educación Preescolar, que inició su aplicación en el ciclo escolar 1999-2000.

Este cuaderno está integrado por los programas de las asignaturas Socialización y Afectividad en el Niño I y Socialización y Afectividad en el Niño II —que se cursan en tercero y cuarto semestres respectivamente—, y los textos que constituyen los materiales de apoyo para el estudio de la asignatura. Estos últimos forman parte de la bibliografía básica propuesta para el análisis de los temas y se incluyen en este cuaderno debido a que no se encuentran en las bibliotecas de las escuelas normales o son de difícil acceso para estudiantes y maestros.

Para ampliar la información sobre temas específicos, en cada bloque se sugiere la revisión de algunas fuentes citadas en la bibliografía complementaria. La mayoría de las obras incluidas en este apartado están disponibles en las bibliotecas de las escuelas normales. Es importante que los maestros y los estudiantes sean usuarios constantes de estos servicios, con la finalidad de alcanzar los propósitos del curso.

Este cuaderno se distribuye en forma gratuita a los profesores que atienden las asignaturas y a los estudiantes que las cursan. Es importante conocer los resultados de las experiencias de trabajo de maestros y alumnos, pues sus opiniones y sugerencias serán revisadas con atención y consideradas para mejorar este material.

La Secretaría de Educación Pública confía que este documento, así como las obras que integran el acervo de las bibliotecas de las escuelas normales del país, contribuyan a la formación de los futuros maestros que México requiere.

Secretaría de Educación Pública

Socialización y Afectividad en el Niño I

Horas/semana: 6

Créditos: 10.5

Introducción

Este programa tiene dos propósitos centrales. El primero, que se expresa en una de las orientaciones fundamentales del plan de estudios para la formación inicial de profesores¹ de educación preescolar, consiste en favorecer por parte del educador en formación un conocimiento profundo y sensible del proceso de desarrollo del niño y de su comportamiento, así como de sus potencialidades durante la etapa en que asiste a la educación preescolar. En varios programas del plan se estudian diferentes aspectos de este proceso extraordinariamente rico y complejo, con el propósito de que los estudiantes tengan la oportunidad de analizarlo, de manera sistemática, con un enfoque que les permita relacionar los diferentes aportes teóricos derivados de la investigación con la práctica docente y hacer del conocimiento académico un conocimiento operante, es decir, transformarlo en un elemento que alimente su futuro desempeño profesional.

Un segundo propósito es analizar de manera puntual varias de las discusiones científicas actuales sobre el desarrollo del niño; en especial, la que se refiere a la relación que existe entre los elementos propios del niño —que podemos atribuir con cierta posibilidad a su dotación genética— y sus experiencias sociales, particularmente las que se dan en la familia. El debate sobre la organización precisa del ser humano en el plano biológico y el cómo se transmiten y se desarrollan estos elementos durante su vida ha estado vigente desde la antigüedad y en los próximos años mantendrá su vigencia gracias al avance en el conocimiento del genoma humano.

El tema fundamental del curso, que tiene grandes implicaciones prácticas, se refiere a estas discusiones: cómo el niño, que posee ciertos elementos genéticos, crece y se va formando en la experiencia primaria fundamental que tiene con la familia y con su entorno inmediato. En este tema se encuentra una relación muy clara entre el desenvolvimiento de la ciencia y la realidad del trabajo del educador con niñas y niños concretos, cada uno con características individuales distintivas.

Hasta hace unos años cierto predominio de la psicología y particularmente de la psicología cognitiva privilegió la observación de los procesos de pensamiento; sin embargo, muchos de los problemas, de los retos, de los desafíos en el trabajo cotidiano del educador no tienen que ver directamente con los procesos de pensamiento, sino con condiciones, con expresiones afectivas y emocionales, con entusiasmos, miedos, temores e inseguridades del niño, que se relacionan con la matriz en la cual estos comporta-

¹ A lo largo del programa, para facilitar la lectura, se emplean términos colectivos, como educadores, alumnos, niños, etcétera; estos términos se refieren, desde luego, tanto al género femenino como al masculino.

mientos se van generando: con la matriz familiar o, mejor dicho, con las matrices familiares, sobre todo en México en donde se presenta una gran diversidad de organizaciones familiares o tipos de familias.

Socialización y Afectividad en el Niño I

Temario

Bloque I. Unidad introductoria

Temas

1. La vinculación entre el desarrollo afectivo de los niños y los procesos de socialización en las relaciones familiares y en el círculo inmediato de compañeros y amigos.
2. El niño como factor activo. La noción actual de temperamento. Las pautas temperamentales como atributo individual.
3. Los espacios primarios de socialización. Las prácticas y creencias familiares como modelos culturales. Los vínculos familiares y sociales del niño como sistema articulado de relaciones.

Bloque II. El desenvolvimiento emocional

Temas

1. Los estados emocionales primarios hasta los dos años.
2. Capacidad de empatía y percepción de los estados emocionales de los demás. Complejización de la expresión y la sensibilidad afectivas a partir de los dos años. El papel del dominio del lenguaje en el desenvolvimiento afectivo.

Bloque III. Los principios básicos de la socialización familiar

Temas

1. La regulación de los estados emocionales y sus manifestaciones a partir de la influencia familiar.
2. La diversidad de los modelos explícitos e implícitos de las conductas infantiles en las culturas familiares. Los mecanismos de identificación con referentes familiares y la adquisición de pautas conductuales.

3. El tránsito de la regulación heterónoma a la interiorización de principios y normas morales.
4. Las variantes en las funciones socioculturales de los niños y sus efectos en la socialización.

Bloque IV. Relaciones y prácticas socializadoras en el medio familiar

Temas

1. Transformaciones socioculturales recientes y variantes de la organización familiar en México.
2. La influencia primaria de la madre.
3. La diversidad de las funciones del padre.
4. Las relaciones entre hermanos.
5. Cambio y persistencia de la familia extensa.
6. Aproximación a una tipología de las formas familiares de socialización. Las variaciones entre la autoridad y la permisividad. Conductas familiares estables y consistentes y conductas irregulares y anárquicas. El fenómeno específico del castigo.

Orientaciones didácticas generales

Para enriquecer y diversificar las formas de enseñanza y de aprendizaje, en este apartado se sugieren un conjunto de orientaciones que pueden ser de utilidad para un mejor desarrollo del curso.

Antes de iniciar el tratamiento de los temas es conveniente que el maestro y los alumnos normalistas analicen todo el programa. La revisión detallada de sus componentes proporcionará una idea precisa de las finalidades del curso y de los aprendizajes que se espera logren los estudiantes, así como de las formas de trabajo que pueden implementarse para el aprovechamiento óptimo de los recursos con que se cuenta.

Los programas de estudio del tercer semestre mantienen una relación estrecha, por lo que es importante identificar las tareas comunes con las demás asignaturas para evitar repeticiones innecesarias y para integrar los conocimientos adquiridos. Por ejemplo, en la realización de observaciones o entrevistas a padres de familia en el ambiente escolar o fuera de éste, en los propósitos de las actividades de Observación y Práctica Docente I o en el análisis de un tema o texto que se vincule directamente con el que se esté trabajando en esta asignatura.

Para el logro de los propósitos del curso es necesario que los profesores de esta asignatura planifiquen cada una de las sesiones de trabajo, con base en dos aspectos fundamentales:

1. Los propósitos del curso, el bloque, el tema y los avances y dificultades en el aprendizaje de los estudiantes.

2. La revisión anticipada de los materiales de estudio y de las actividades que se sugieren, con el fin de precisar las cuestiones fundamentales que se analizarán y debatirán, así como para diseñar o adecuar las actividades de acuerdo con las características de los alumnos o las condiciones de trabajo.

Es pertinente aclarar que las actividades sugeridas en cada bloque están organizadas de modo que abarquen los distintos temas de estudio; sin embargo, son ejemplos que, lejos de constituir secuencias acabadas o rígidas, pretenden servir como base para que maestros y alumnos seleccionen o agreguen las que consideren convenientes, de acuerdo con los propósitos, el enfoque del curso y las características del tema.

En el tratamiento de los contenidos se propone la realización de actividades fundamentales como las siguientes:

Lectura de textos y elaboración de escritos propios. Requisito indispensable para el desarrollo de este curso, y de cualquier actividad académica, son la lectura y su complemento obligado: la escritura de textos de diversa índole y naturaleza. La redacción de notas y apuntes, de opiniones personales, resúmenes o síntesis de obras permite seleccionar y adquirir conocimientos específicos para compartir puntos de vista en torno a ellos. La lectura y escritura de textos, ya sea en forma individual, en equipos o en grupo, aporta elementos para organizar ideas y sistematizar el aprendizaje, participar y plantear preguntas o dudas que ayudan a avanzar al grupo, en general, y a los alumnos en particular. Es fundamental que los estudiantes tengan claro que la participación en actividades en equipo o en grupo necesita la base del trabajo previo de lectura individual y estudio autónomo e independiente.

La lectura de la bibliografía básica permitirá a los alumnos normalistas adquirir información actualizada o relevante, que al ser analizada a través de diferentes estrategias de estudio los dotará de fundamentos y herramientas para explicarse desde el inicio de la carrera los propósitos y contenidos que trabajarán posteriormente con los niños. Por otra parte, la bibliografía complementaria se recomienda a los estudiantes y maestros normalistas interesados en ampliar información o profundizar en los temas.

Después de una lectura individual, de una clase o sesión de discusión se pueden redactar ideas propias en forma de ensayo breve, orientaciones para el futuro trabajo docente, cuadros o fichas de trabajo; esta actividad intelectual constante contribuye al logro personal del perfil de egreso y prepara para los retos a futuro de la profesión que se ha elegido.

La exposición de conclusiones y la confrontación de argumentos. La exposición de puntos de vista divergentes u opiniones contrarias sobre un mismo tema entre miembros de un grupo es una práctica exigente que implica contar con argumentaciones, saberlas utilizar o interpretar creativamente, así como abrirse a escuchar otras; exige también un ambiente de respeto y tolerancia que involucre a todos los integrantes del grupo,

incluido el profesor, y no de competencia o individualismos que desgastan a un grupo o merman las posibilidades de aprender en colectivo, por lo que otra misión del maestro es propiciar este ambiente que incite a debatir y a confrontar, a coincidir y a consensuar ideas y posiciones.

Consulta en biblioteca. Se recomienda a los alumnos que en el estudio de los temas del programa aprovechen los diversos recursos con que cuenta la biblioteca de su escuela: bibliográficos, audiográficos, audiovisuales, red Edusat y el equipo de cómputo. En estos acervos se encuentran materiales relacionados con los contenidos del curso y que están señalados en la bibliografía básica y complementaria. La revisión completa de estos materiales puede ayudar a comprender el contexto en que los autores analizados plantean sus ideas. La revisión de otros textos, la audición de una cinta o la observación de un video relacionado con lo que se estudia en el aula ayuda también a obtener otras visiones sobre un mismo tema.

Participación en grupo. El trabajo colectivo compromete a la totalidad del grupo en acciones comunes para el logro de propósitos definidos. Este programa, al igual que los de las demás asignaturas, contiene temas que deben ser tratados a través de la realización de tareas en conjunto. Es importante recordar que estas tareas sólo tendrán sentido si cada integrante del grupo o equipo cumple con su responsabilidad individual. El trabajo en conjunto exige una participación comprometida, activa, continua y responsable del profesor y de los estudiantes; de manera particular, requiere de atención e intervenciones del maestro para orientar a los normalistas en su desempeño académico.

Obtención, registro y sistematización de información derivada de entrevistas y observaciones. Para el estudio de varios temas del programa se sugiere que los estudiantes recojan datos del contexto social y familiar cercano. Para que estas actividades tengan un sentido formativo se requiere establecer de antemano su propósito, los aspectos a observar o la información que pretende obtenerse mediante la entrevista, y así diseñar los instrumentos correspondientes. Tanto la observación como la entrevista exigen de sus aplicadores actitudes de sensibilidad y respeto hacia quienes se dirigen, así como fidelidad y confiabilidad en el manejo de la información recabada. En el caso de este programa, los alumnos normalistas deberán utilizar un lenguaje preciso y comprensible para los niños y padres de familia con los que se realizarán las actividades. Durante la aplicación de los instrumentos tendrán presente que su propósito no es tipificar las conductas de los niños y familias sino lograr una aproximación al conocimiento de los procesos del desarrollo infantil.

Recoger datos para validar un tema de estudio, contrastarlo con la realidad, ampliarlo o aplicarlo a una situación específica, pone al estudiante normalista frente a un tipo de actividad que conlleva el ejercicio de capacidades y actitudes intelectuales en que la pericia y la habilidad para encontrar, captar o registrar información sin perder el contexto, lo prepara para saber investigar a partir de referentes teóricos que le dan sentido a la búsqueda. Este ejercicio indagatorio le muestra el camino que habrá de seguir como

docente, en el que se requiere establecer contacto permanente con la realidad de los alumnos y sus familias, recoger información e interpretar las actitudes de los niños más allá de la sola experiencia u observación empírica.

Asimismo, en la sistematización de los datos y durante su análisis los estudiantes se apoyarán en los textos revisados y en las discusiones que se realicen en el grupo, con el propósito de retomar las ideas de los autores para entender la realidad que viven los niños y las familias en su comunidad cercana. De este modo se darán cuenta del sentido o utilidad de la teoría analizada y se motivarán para seguir estudiando y encontrando explicaciones de diverso tipo a los fenómenos que observen o conozcan. Reconocerán además que las conclusiones que obtengan de su análisis se refieren a un medio o contexto particular y evitarán hacer generalizaciones precipitadas, lo que las educará en la formulación de juicios con fundamento y en la aplicación razonada de conceptos e ideas.

Para aplicar las observaciones y las entrevistas que se solicitan se podrán aprovechar los tiempos establecidos para las jornadas de observación y práctica; sin embargo, por el tipo de temas que se estudian en este programa, será necesario llevar a cabo estas actividades en tiempos que no coincidan con las jornadas ya que se requieren observaciones fuera del contexto escolar. En estos casos, los estudiantes las realizarán fuera del horario de clases. El maestro y los alumnos normalistas, después de revisar el programa y de identificar los aspectos que es necesario observar u obtener mediante entrevistas, diseñarán una agenda en la que se establezcan los momentos para su elaboración y aplicación. Asimismo, conviene que el profesor comente con los otros titulares de las asignaturas que se imparten en el mismo semestre el tipo de información que pretende obtenerse y las fechas en que se llevarán a cabo las observaciones y entrevistas para que aprovechen la información recabada en el tratamiento de temas afines entre los programas.

Las visitas a los planteles de educación preescolar se realizarán como parte del curso Observación y Práctica Docente I y en ellas se indagarán todos los elementos posibles que coadyuven para el mejor aprovechamiento de esta asignatura.

Sugerencias para la evaluación

El profesor de la asignatura, tomando en cuenta la opinión de los alumnos, seleccionará los procedimientos para evaluar el aprovechamiento de manera permanente. Para ello deberá tener como base, entre otros elementos, la orientación general del plan de estudios, el perfil de egreso, los propósitos de la asignatura, las características de los temas de estudio abordados con los alumnos y la calidad alcanzada en las actividades desarrolladas.

Es conveniente que al iniciar el curso los alumnos estén enterados del procedimiento que se seguirá para su evaluación y de los compromisos que adquieren, tanto en el trabajo individual como en la participación en los equipos y en el grupo, de tal forma

que participen como autoevaluadores y coevaluadores de su proceso formativo. Se sugiere revisar con ellos el acuerdo 261 sobre evaluación.

Los productos de la actividad de los alumnos (registros de observaciones y entrevistas, resúmenes, ensayos, participaciones) deben ser registrados sistemáticamente por el maestro a fin de tener suficiente información para evaluar el aprendizaje y evitar la tendencia que reduce la evaluación a la calificación de trabajos al término del semestre.

Propósitos generales

Mediante el estudio de los temas y la realización de las actividades del curso se pretende que los estudiantes normalistas:

- Comprendan la relación que existe entre los procesos de afectividad y socialización. Reconozcan el papel activo del niño en estos procesos y la importancia de sus vínculos con la familia y el medio sociocultural para favorecer su desarrollo afectivo y de socialización.
- Conozcan las características emocionales de la primera infancia e identifiquen las formas en que se manifiesta la sensibilidad afectiva hacia los demás y su complejización con la aparición del lenguaje.
- Identifiquen las distintas formas en que la familia establece modelos para regular los estados emocionales, adoptar pautas de conducta y adquirir normas morales en el proceso de socialización del niño.
- Analicen la riqueza y la diversidad de las prácticas socializadoras en los ámbitos sociocultural y familiar orientadas a favorecer el desarrollo afectivo y la socialización del niño.

Organización de los contenidos

Bloque I. Unidad introductoria

En este bloque se presenta un panorama general del curso para que, con un referente común, los estudiantes normalistas analicen los temas específicos que se abordan de manera particular en los siguientes bloques.

Con el estudio del primer tema se pretende que los estudiantes expliquen los procesos de desarrollo afectivo y de socialización en el niño a partir del sistema de relaciones que se establece entre sus disposiciones primarias y las experiencias sociales en que está inserto prácticamente desde que nace y en algunos casos desde antes, cuando ciertos riesgos o ciertos procesos prenatales pueden tener implicaciones sobre su desarrollo. Además, se busca que comprendan cómo la afectividad, siendo un componente universal de nuestra personalidad, es distinta en cada niño, no sólo porque sus disposiciones primarias pueden ser diferentes, sino porque el universo real en el que cada uno se

socializa es único y de una extraordinaria variedad; no se trata de que diferencien simplemente la parte que es de origen genético de lo que es aprendido o producto de la experiencia social, sino que comprendan que la disposición originaria y la socialización constituyen una unidad que interactúa en sentido doble: por un lado, cómo la predisposición genética hace que el niño procese de manera distinta experiencias sociales aparentemente idénticas y lo orienta a buscar determinado tipo de relaciones y a procesarlas de distinta forma; y por otro lado, de qué manera lo genético, como un aspecto potencial, no es un rasgo dado que se mantiene permanente o invariable a lo largo de la existencia, sino que, a partir de la experiencia social, se desarrolla o no y se modifica o no de determinadas maneras. Se trata de una unidad de unidades muy complejas que muestra la rica diversidad del desenvolvimiento infantil que surge de la relación entre el potencial genético y la variedad del ambiente.

Como segundo tema, se insiste en la comprensión del niño como un factor activo en su proceso de desarrollo afectivo y de socialización. En este sentido se introduce la noción de temperamento, como un potencial que el niño posee. Ésta es una de las nociones más antiguas en el estudio del ser humano, pero es en las últimas décadas cuando se ha profundizado su estudio en el plano conceptual y a partir de la observación, tanto de tipo experimental como en los ambientes naturales en que el niño se desenvuelve. Hoy se entiende por temperamento el conjunto de disposiciones y características relativamente estables que entran en contacto con la experiencia, evolucionan a lo largo de la vida y son un factor central en la constitución de la personalidad individual. La discusión sobre el temperamento sigue vigente: sabemos que éste existe, lo vemos operar, está manifestándose en la conducta del niño, pero no es fácil definirlo; lo que está fuera de duda es que el niño es un ser activo y no una masa de cera moldeable, neutral, para ser modelada por la socialización.

Finalmente, el tercer tema del bloque anticipa lo que se desarrolla con mayor profundidad a lo largo del curso: el estudio de los espacios primarios de socialización; es decir, la familia y las relaciones que el niño va estableciendo con su entorno inmediato. Una posición aún dominante en el estudio del niño señala que la función socializadora y de construcción de su afectividad corresponde centralmente a la madre o casi sólo a la madre; lo demás no aparece o aparece relacionado con el concepto de apego y de identificación. Sin embargo, la investigación más reciente, además de valorar la función de la madre, establece que la socialización se da en un complejo entramado de relaciones con el padre, la madre, hermanos, otros adultos y otros niños, con los que cada niño y cada niña empiezan a establecer relaciones y con quienes llevan a cabo otras experiencias sociales. La experiencia de los niños de mirarse en comparación o en relación con los otros hermanos les provee elementos de identidad, de socialización y de comprensión afectiva. Para entender esta experiencia es necesario tomar en cuenta las creencias y las prácticas familiares, ya que si bien se trata de relaciones entre individuos, cada individuo está dentro de contextos culturales en los cuales se definen como correctas o

adecuadas ciertas prácticas de los padres y hermanos en relación con los niños y su cuidado.

Con los elementos de este bloque introductorio se pretende que los estudiantes tengan claro, desde un inicio, qué se entiende por desenvolvimiento emocional y comprendan que las relaciones y los espacios de socialización constituyen un sistema cuyas partes se desagregan sólo por cuestiones de análisis.

Temas

1. La vinculación entre el desarrollo afectivo de los niños y los procesos de socialización en las relaciones familiares y en el círculo inmediato de compañeros y amigos.
2. El niño como factor activo. La noción actual de temperamento. Las pautas temperamentales como atributo individual.
3. Los espacios primarios de socialización. Las prácticas y creencias familiares como modelos culturales. Los vínculos familiares y sociales del niño como sistema articulado de relaciones.

Bibliografía básica

- Berk, Laura E. (1999), "Temperamento y desarrollo", en *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid, Prentice Hall Iberia, pp. 536-547.
- Dunn, Judy (1993), ["Las conexiones entre relaciones de familia y amistades" y "Relaciones en acción"] "Connections between family relationships and friendships" y "Relationships in action", en *Young Children's Close Relationships. Beyond Attachment*, Londres, Sage Publications, pp. 93-118.
- Kagan, Jerome (1987), "Las diferencias temperamentales entre niños", en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Eloy Fuente Herrero (trad.), Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 73-78 [primera edición en inglés, 1984].
- López, Félix (1995), "Desarrollo social y de la personalidad", en Jesús Palacios, Álvaro Marchesi y César Coll (comps.), *Desarrollo psicológico y educación, I. Psicología Evolutiva*, Madrid, Alianza (Psicología, 30), pp. 99-112 [primera edición en español, 1990].
- Palacios, Jesús et al. (1998), "Ideologías familiares sobre el desarrollo y la educación infantil", en María José Rodrigo y Jesús Palacios (coords.), *Familia y desarrollo humano*, Madrid, Alianza (Psicología y educación, 4), pp. 181-199.

Bibliografía complementaria

- Ausubel, David P., y Edmund V. Sullivan (1997), "Influencia de las actitudes parentales en el desarrollo de la personalidad", en *El desarrollo infantil 2. El desarrollo de la personalidad*, México, Paidós (Psicología evolutiva, 21), pp. 66-70.

Clemente Estevan, Rosa Ana y Lidón Villanueva Badenes (1996), “El sistema familiar y el sistema de los iguales. La interdependencia entre entornos de crianza”, en Rosa Ana Clemente Estevan y Carlos Hernández Blasi, *Contextos de desarrollo psicológico y educación*, Granada, Aljibe (Educación y psicología), pp.171-193.

Kagan, Jerome (1987), “Los apegos del niño”, en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 63-73 [primera edición en inglés, 1984].

Actividades sugeridas

Actividad de inicio del curso

Después de revisar el contenido del programa, y tomando en cuenta lo que han analizado en otras asignaturas, elaborar un escrito breve en el que describan lo que consideran que son el desarrollo afectivo y la socialización, destacando las ideas centrales. Compartir el trabajo con el grupo y definir un punto de partida común.

Tema 1. La vinculación entre el desarrollo afectivo de los niños y los procesos de socialización en las relaciones familiares y en el círculo inmediato de compañeros y amigos

1. En equipos, expresar las razones por las que están de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones:

- El niño o niña está programado para ser un sujeto social.
- Los niños pequeños son capaces de percibir las expresiones emocionales de los demás.
- El amor entre el hijo y el padre es un requisito absoluto para que el niño desarrolle su personalidad en forma adecuada.
- La capacidad de confianza en sí mismo se establece en la infancia.
- La primera relación de los padres –especialmente de la madre– con el bebé es determinante para que el niño establezca relaciones positivas durante toda su vida.
- Las ideas que tienen los padres acerca del desarrollo de los niños y de cómo se les debe educar están predeterminadas por el medio social y cultural en que viven, así como por sus experiencias, las características de los niños y la relación que se establece con ellos.
- Al hacer comparaciones, puede observarse que en algunas culturas o medios sociales existen mejores ideas y formas de educación y crianza que en otras.

2. Leer el texto “Desarrollo social y de la personalidad”, de Félix López, para describir qué es la socialización, cuáles son los procesos que incluye y qué relación existe entre ésta y el desarrollo afectivo. Además, revisar el ejercicio anterior y elaborar con-

clusiones acerca de las afirmaciones que se relacionan con lo que se comenta en la lectura.

3. Después de realizar los ejercicios anteriores, responder por equipo a las siguientes preguntas:

- ¿Qué elementos nos permiten pensar que hay una relación entre el desarrollo de la afectividad y la socialización?
- ¿Qué aspectos se tendrían que observar en los niños pequeños para explorar su desarrollo afectivo y social y el vínculo que se establece entre ambos?
- Finalmente, a partir de un caso conocido, ejemplificar cómo se manifiestan los elementos y aspectos mencionados en los puntos anteriores. Esto puede hacerse a partir de un relato o de la observación de algunos casos.

Tema 2. El niño como factor activo. La noción actual de temperamento. Las pautas temperamentales como atributo individual

1. En parejas, a partir de los conocimientos de que disponen, responder por escrito las siguientes preguntas:

- ¿Qué es el temperamento?
- ¿El temperamento se adquiere o es algo innato? ¿Por qué?
- ¿El temperamento se puede observar? ¿Cómo?
- ¿Los seres humanos conservan su mismo temperamento durante toda su vida o lo pueden modificar? ¿Por qué?
- ¿Todos los niños tienen el mismo tipo de temperamento al nacer?
- ¿Cuál es la importancia del temperamento en el desarrollo de la personalidad?

Leer los textos “Temperamento y desarrollo”, de Laura Berk, y “Las diferencias temperamentales entre niños”, de Jerome Kagan, y complementar sus respuestas. Discutir con el grupo los siguientes puntos:

- El temperamento es un atributo personal que permite al niño participar de una manera activa en las relaciones humanas.
- Las actitudes de los niños generan ciertas respuestas en sus cuidadores.

2. En las lecturas de Berk y Kagan se menciona que, de acuerdo con el temperamento, a los niños se les puede clasificar en tres “tipos”. Comentar cuáles son estos “tipos”, qué características presenta cada uno y su influencia en las formas de interacción social de los niños. Destacar los aspectos que permitan identificar estos “tipos” de niños. Aplicando estos aspectos ¿a qué “tipo” podría pertenecer el caso que se describe a continuación?

Urinda es una niña de 6 meses que por primera vez asistía a la guardería. Su madre, como era natural, estaba inquieta por separarse de ella y por saber cómo le iría sola. Por esta razón, al pasar a recogerla le preguntó a la cuidadora

cómo se había portado la niña. La cuidadora le comentó que “era muy buena niña” porque sonreía con todas las personas que se acercaron a conocerla, estiraba sus brazos para que la cargaran, estaba atenta a todo lo que sucedía dentro del salón, “gritaba de gusto” cuando pasaba algo que le gustaba y buscaba la cara de los otros pequeños. Además, comentó que durmió bastante, aunque cuando le daba hambre lloraba muy fuerte y demandaba la atención inmediata de las cuidadoras para que le dieran de comer. Finalmente, dijo que se antojaba cargarla, ya que constantemente las buscaba y les estiraba los brazos.

Comentar la conclusión a la que llegaron con el grupo y discutir la influencia de la actitud de Urinda en la percepción que la cuidadora tuvo de ella y en la forma de atenderla. Obtener conclusiones sobre las diferencias temperamentales de los niños como factor que influye en sus experiencias relacionales y destacar la importancia de no estereotipar o etiquetar sus comportamientos.

3. Volver a la actividad dos, del tema 1, e identificar aquellas conclusiones que se pueden complementar con lo revisado en las actividades anteriores.

Tema 3. Los espacios primarios de socialización. Las prácticas y creencias familiares como modelos culturales. Los vínculos familiares y sociales del niño como sistema articulado de relaciones

1. Por parejas, hacer una lista de razones por las que es importante conocer las ideas que tienen los padres acerca del desarrollo, la crianza y la educación de los hijos. Leer el texto “Ideologías familiares sobre el desarrollo y la educación infantil”, de Jesús Palacios et al., describir y comparar en qué consisten las dos tipologías de padres que ofrecen los autores. Con base en la información revisada, responder lo siguiente:

- ¿A qué se refiere lo que en la lectura denominan ideologías de los padres sobre la educación y desarrollo de los hijos?
- ¿Qué implicaciones puede tener la diferencia de ideas y comportamientos de los padres –clasificadas por los autores como tipologías o sistemas de creencias– en el cuidado y la educación que brindan a sus hijos?
- ¿Algunas de las creencias sobre la crianza de los hijos son mejores que otras? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la influencia de la cultura en las creencias sobre la crianza de los hijos?

2. Con base en las dimensiones que utilizan los autores para explicar cada una de las tipologías, formular algunas preguntas y realizar varias entrevistas a padres de familia de la comunidad en que viven para describir cómo se relacionan con sus hijos. Compartir la experiencia con el grupo.

3. A partir de la lectura de los textos: “Las conexiones entre relaciones de familia y amistades” y “Relaciones en acción”, de Judy Dunn, en equipos comentar las siguientes ideas:

- La competencia social se deriva fundamentalmente de la interacción familiar, y por tanto las relaciones de amistad sirven para elaborar y extender esta competencia.
- El ambiente familiar sólo puede equipararse y continuarse con las experiencias y contactos que, en la infancia posterior, se producen en el seno del grupo de los iguales.
- Los padres tienen influencia directa o indirecta sobre la competencia social del niño con sus compañeros e iguales.
- Las relaciones de los niños con amigos y compañeros se basan en la seguridad emocional y en las habilidades emocionales que desarrollan en sus relaciones familiares

Además, con los elementos adquiridos en las actividades anteriores, explicar: ¿cómo se relacionan los vínculos que establece el niño con la familia y aquéllos que mantiene con la sociedad y cómo repercuten en su desarrollo afectivo y sus procesos de socialización?

4. Finalmente, volver al escrito breve de la actividad inicial y comenzar la elaboración de un ensayo en el que se aborde el desarrollo de la socialización y la afectividad en el niño, a partir de la información revisada en este bloque introductorio.

Bloque II. El desenvolvimiento emocional

Con el estudio de los temas de este bloque los estudiantes normalistas obtendrán elementos para comprender y explicar cómo se desenvuelve emocionalmente el niño y cómo logra la capacidad para entender las emociones de quienes le rodean, así como para expresar las propias sobre todo a partir de su dominio del lenguaje.

Un primer tema se refiere al desarrollo emocional del niño hasta los dos años y a las formas como capta las emociones de otros sujetos con quienes se relaciona. Aquí hay también una modificación en la investigación más reciente. Una tendencia –que en muchos sectores predomina todavía en relación con la imagen del niño–, es la idea de la relativa inconsciencia que los niños pueden tener de sus emociones y de las emociones de los demás. A partir de la idea de egocentrismo, o de una mala interpretación de la idea de egocentrismo que desarrolló Piaget, muchos llegaron a considerar que los niños son incapaces de descentrarse y sólo lo pueden hacer hasta una etapa relativamente avanzada y que, puesto que están centrados en sí mismos, son incapaces de comprender los estados emocionales y las intenciones de los otros. Lo que muestra la investigación reciente –y lo que tal vez podría haber mostrado el sentido común–, es que desde muy temprano los niños son capaces de captar las intenciones, los estados emocionales de los otros y, de acuerdo con su edad y condiciones, actuar en consecuencia.

Existen evidencias de que desde sus edades más tempranas los niños aprenden qué quieren, qué disposición tienen los demás; aprenden, asimismo, a expresar su afecto, a conseguir afecto, a molestar. Es muy interesante observar cómo los niños se dan cuenta

de qué es lo que agrada o lo que molesta a los otros (a los otros niños y a los mayores). Lo que está en el fondo de esto es la expresión de una capacidad de empatía mucho más precoz de lo que se suponía.

En el segundo tema se analiza cómo se desarrolla esa comprensión gradualmente, haciéndose cada vez más compleja conforme el niño avanza en su edad. Se resalta, de manera particular, el impacto que tiene la progresión del dominio del lenguaje en las cuestiones afectivas, emocionales y de socialización que el niño experimenta. En la medida en que los niños desarrollan sus capacidades lingüísticas dan un salto cualitativo para expresar y para darle nombre a lo que están percibiendo, sintiendo y captando de los otros. Este salto cualitativo se presenta en el niño entre sus cuatro o cinco años, no por cuestiones naturales sino gracias al papel central que juega el lenguaje para que el niño exprese lo que siente, lo que percibe, y a la posibilidad que le ofrece para desarrollar su afectividad y socialización.

Al estudiar los aspectos contenidos en este bloque el estudiante normalista obtendrá referentes para interpretar los estados emocionales de los niños y reconocer su capacidad para expresar de diferentes maneras sus emociones. Con estos elementos podrá reflexionar sobre la necesidad de ser sensible para escuchar a los alumnos, hablar con ellos y asumir actitudes favorables que les generen confianza y autoestima.

Temas

1. Los estados emocionales primarios hasta los dos años.
2. Capacidad de empatía y percepción de los estados emocionales de los demás. Complejización de la expresión y la sensibilidad afectivas a partir de los dos años. El papel del dominio del lenguaje en el desenvolvimiento afectivo.

Bibliografía básica

- Dunn, Judy (1990), "La comprensión de los sentimientos: las primeras etapas", en Jerome Bruner y Helen Haste (comps.), *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 20), pp. 31-43 [primera edición en inglés, 1987].
- (1993), "Implicaciones", en *Los comienzos de la comprensión social*, Argentina, Nueva Visión, pp. 179-199 [primera edición en inglés, 1988].
- Ely, Richard, y Jean Berko Gleason (1997), ["La socialización a través de diversos contextos"] "Socialization across contexts", en Paul Fletcher y Brian MacWhinney (eds.), *The Handbook of Child Language*, Blackwell Publishers, 1997 [El manual del lenguaje infantil].
- Kagan, Jerome (1987), "Las emociones", en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Eloy Fuente Herrero (trad.), Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 149-167 y 170-172 [primera edición en inglés, 1984].

Bibliografía complementaria

- Berk, Laura E. (1999), “Desarrollo de la expresión de las emociones discretas” y “Desarrollo de la empatía”, en *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid, Prentice Hall Iberia, pp. 520-526 y 532-535.
- Eisenberg, Nancy (1999), “Bebés bondadosos y niños y niñas que se preocupan por los demás”, en *Infancia y conductas de ayuda*, Madrid, Morata (El desarrollo en el niño, 24), pp. 18-29 [primera edición en inglés, 1992].

Actividades sugeridas

Tema 1. Los estados emocionales primarios hasta los dos años

1. Realizar, de forma individual, observaciones en ámbitos familiares y sociales sobre los comportamientos y las reacciones emocionales que manifiestan niños menores de dos años en su relación con las personas y con los objetos a su alrededor. Para guiar su ejercicio, considerar aspectos como los siguientes:

- Emociones que expresan cuando se atienden o no sus necesidades de alimentación, descanso y compañía.
- Reacciones que manifiestan ante la presencia o alejamiento de las personas encargadas de sus cuidados, especialmente la madre, así como ante la presencia de personas extrañas.
- Las reacciones que manifiestan ante estímulos visuales y/o sonoros y en su contacto con objetos conocidos y/o nuevos.
- La expresión de sus emociones para influir en la conducta de otras personas y como respuesta a la comprensión de los estados emocionales de los otros.

Organizar los resultados de sus observaciones y presentarlos al grupo para analizar las semejanzas y diferencias en los rasgos emocionales identificados. Elaborar colectivamente un cuadro que caracterice el comportamiento emocional de los niños.

2. Debatir en grupo sobre la siguiente idea para analizar la importancia de la edad y la cultura en la manifestación de los estados emocionales.

Los sentimientos que suscita la consecución de un objetivo, perder la esperanza de alcanzarlo, restablecer un apego, prever un peligro físico, perder posición o riqueza, violar una norma de principio o no cumplir una convencional y encarar la interrupción de una acción, el arrebato de la propiedad y la amenaza de otro son algunas clases de emoción fundamentales. Pero dentro de cada una de estas clases, los individuos de diferentes grupos de edad y culturales tendrán experiencias emotivas diferentes, por estimar de distinta manera la unión de condiciones estimulantes, sentimientos y pensamiento (Kagan, 1987:160).

3. Leer el texto “Las emociones”, de Jerome Kagan, y elaborar un mapa conceptual para explicar qué son las emociones, cuáles son las emociones básicas y qué proceso sigue el desarrollo emocional.

4. Con base en el mismo autor, en grupo analizar los estados emocionales que se producen en los niños y la función que tienen en su proceso de socialización, centrandolo el análisis en las siguientes cuestiones:

- El carácter universal de las emociones y las diferencias culturales en la determinación de éstas.
- El papel que juegan los vínculos afectivos para la conformación y expresión de las primeras emociones.
- La influencia de la maduración de las funciones cognitivas en la aparición y expresión de los estados emocionales.
- La manifestación de las expresiones emotivas para facilitar la interacción entre el niño y sus padres, así como la adaptación al mundo social.

Tema 2. Capacidad de empatía y percepción de los estados emocionales de los demás. Complejización de la expresión y sensibilidad afectivas a partir de los dos años. El papel del dominio del lenguaje en el desenvolvimiento afectivo

I. Realizar observaciones con niños menores de cuatro años para indagar sobre las relaciones afectivas que establecen con sus padres, familiares y otras personas. Pueden guiar su observación considerando aspectos como los siguientes:

- Reacciones que manifiesta el niño cuando identifica que sus padres o hermanos están contentos, tristes o enfadados.
- Conducta que tienen los niños cuando los regañan y cuando los elogian.
- Formas de relación que prevalecen entre el niño, sus hermanos y los amigos de la comunidad.
- Comportamiento que tienen los niños cuando juegan con sus hermanos.
- Situaciones de interacción que más alegran, disgustan, enfadan y atemorizan a los niños.
- Conducta de los padres o los hermanos para propiciar o evitar estos estados emocionales en los niños.
- Formas que utilizan los niños para obtener la atención de sus padres o hermanos, evitar los castigos o las reprimendas y conseguir objetos.

En equipos, organizar la información obtenida en las entrevistas y contrastar las coincidencias y diferencias encontradas. Con base en dicha información, reflexionar y proporcionar ejemplos que respalden sus comentarios sobre la siguiente pregunta: ¿desde una edad temprana los niños tienen la capacidad para identificar, comprender y anticipar los sentimientos e intenciones de los demás y reaccionar de acuerdo con ellos?

2. Realizar la lectura del texto “La comprensión de los sentimientos: las primeras etapas”, de Judy Dunn, y organizar un debate con base en los siguientes cuestionamientos:

- Cambios en la habilidad de los niños para reconocer e interpretar los sentimientos de los demás.

- Identificación y comprensión de los sentimientos de los demás como guía para la propia conducta.
- Funciones sociales de la identificación y comprensión de los sentimientos.
- Las diferencias en los vínculos afectivos y las conversaciones familiares sobre los estados emocionales como factores que influyen en el interés de los niños por los demás.
- Influencia de la expresión y comprensión de las emociones en los procesos socializadores de adopción de principios y normas morales.

3. En parejas, leer los párrafos que se presentan a continuación para reflexionar sobre las formas en que reaccionan los niños de diferentes edades ante las necesidades y sentimientos de los demás:

“Sari [de 11 meses] (cuando era testigo de sufrimiento físico) se entristecía, hacía pucheros y rompía a llorar. Seguía llorando desconsoladamente. Gateaba hacia su madre para que la cogiera en sus brazos”.

“Len, de 15 meses, era un niño pequeño y robusto que lucía una magnífica tripita redonda. En ese momento estaba jugando con sus padres a algo que siempre le hacía reír. El juego consistía en ir hacia ellos, andando de una manera extraña, al tiempo que se levantaba la camiseta y enseñaba su barriga. Un día su hermano mayor se cayó de una estructura de barras que había en el jardín y se puso a llorar desconsoladamente. Len observó con seriedad. Después se acercó a su hermano, mientras se levantaba la camiseta, mostraba la tripita, vocalizaba y le miraba”.

Robert y Marc estaban hablando cuando Robert empezó a colocarse un delantal para poder pintar. Marc le ayudó a atarse las cintas.

Fuente: Nancy Eisenberg (1999), *Infancia y conductas de ayuda*, Madrid, Morata (El desarrollo en el niño, 24), pp. 20, 22, 28.

Pueden orientar el ejercicio, con base en los siguientes cuestionamientos:

- ¿Qué diferencias encuentran en el comportamiento de los niños?
- ¿Podrían afirmar que los niños siempre responden con una conducta positiva ante la aflicción de los demás?
- ¿A qué aspectos atribuyen la forma de respuesta que tienen los niños en estos ejemplos?
- Según su opinión, ¿las conductas de los niños tienen un propósito determinado? ¿Por qué?
- Para que los niños respondan proporcionando consuelo y apoyo, ¿influye si los otros son amigos, conocidos o familiares?

4. Leer individualmente el texto “Implicaciones”, de Judy Dunn, y explicar por escrito las relaciones que encuentran entre las ideas centrales de esta autora con las ideas de Jerome Kagan acerca de cómo se desarrolla la capacidad de expresión y sensibilidad emocional del niño después de los dos años.

En equipos, discutir los escritos y elaborar conclusiones sobre los siguientes aspectos:

- La comprensión de su mundo social para experimentar y expresar sentimientos.
- El conocimiento de sí mismo como referencia para establecer vínculos afectivos y sociales.

5. Conversar con madres y padres de familia para conocer cuáles son o han sido las formas utilizadas para comunicarse con su hijos pequeños antes y después de que pudieran hablar. Pueden considerar aspectos como:

- Detectar y atender las necesidades de sus hijos.
- Conocer sus estados de ánimo.
- Guiar la conducta de sus hijos ante situaciones familiares y en otros ámbitos.
- Apoyarlos para que se relacionen con miembros de la familia y personas ajenas a la familia.

Solicitarles que expliquen cómo el que sus hijos aprendieran a hablar facilitó o limitó a cada miembro de la familia para comprender las necesidades, estados de ánimo y la resolución de conflictos en los niños menores de cuatro años. Organizar sus indagaciones y presentarlas al grupo.

6. Leer el texto “La socialización a través de diversos contextos”, de Ely Richard y Jean Berko Gleason –que aparece en el cuaderno *Adquisición y desenvolvimiento del lenguaje II*, correspondiente al 3^{er} semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar– y discutir sobre los siguientes planteamientos para analizar el dominio del lenguaje como factor que favorece o dificulta el desenvolvimiento afectivo y social en los niños:

Los progresos en la representación y el lenguaje conducen a nuevas maneras de regular la emoción. Describiendo su estado interno, los niños pueden guiar a los cuidadores de forma que les ayudarán a sentirse mejor (Berk, 1999: 527).

Algunos dicen que un niño de dos años está contento porque sonríe ante un grabado de mariposa poco corriente. Pero la sonrisa ante la mariposa induce también a emplear un término descriptivo como comprensión o entendimiento, no contento... El error de confundir... se da más a menudo con los niños que con los adultos, porque cuando sonríe un adulto, solemos pedir más información antes de disponernos a atribuirle la emoción de la alegría o del contento (Kagan 1987: 162).

A medida que el lenguaje se desarrolla, los niños utilizan más las palabras para consolar a otros, un cambio que indica un nivel más reflexivo de empatía (Berk 1998: 533).

7. Recuperar el ensayo iniciado en la última actividad del bloque anterior y enriquecerlo con los conocimientos adquiridos en este bloque.

Bloque III. Los principios básicos de la socialización familiar

El estudio de este bloque tiene como propósitos que los estudiantes: analicen los procesos de socialización del niño a partir de sus relaciones permanentes, múltiples e interrelacionadas; reflexionen en torno a los modelos y formas familiares que influyen en la conducta de los niños; y comprendan en qué medida, y hasta dónde, esos modelos condicionan su comportamiento.

Un aspecto importante a considerar es el de la capacidad de autorregulación de los estados emocionales, capacidad que se relaciona, tanto en su expresión como en su autocontrol, con la influencia familiar. Los patrones de socialización familiar ofrecen al niño pautas para que establezca formas de control y para canalizar sus estados emocionales. En este punto conviene abrir la discusión acerca de cuáles de los procesos del desenvolvimiento afectivo de los niños no son una consecuencia lineal del modelo de socialización familiar y analizar la posibilidad que le dan sus disposiciones temperamentales de evolucionar de una manera distinta a lo que indica un modelo determinado.

Al respecto, lo que aporta la investigación es muy interesante: señala que en el desarrollo afectivo del niño no hay una relación lineal, sino que en sus formas de actuar intervienen diferentes influencias, entre las cuales cabría resaltar las que puede ejercer la escuela. Esta es una de las razones por las cuales, científicamente, se tiene que confiar en la escuela: por las posibilidades que tiene para modificar favorablemente las dinámicas del desenvolvimiento afectivo y de socialización de los niños.

Otro tema de este bloque se refiere al proceso que sigue el niño en la regulación de su conducta desde la heteronomía, o dependencia de su conducta de las decisiones de otros, hasta el momento en que realiza la interiorización de normas, su aceptación, cuando se hace innecesaria la presencia coercitiva o la posibilidad virtual de la presión, por ejemplo la coacción familiar, sea real o sea simbólica.

El cuarto tema insiste en la diversidad. Actualmente un poco más de 85% de los niños y las niñas de cinco años va a preescolar, casi 60% de los niños y las niñas de cuatro años y alrededor de 15% de la población de tres años asiste a preescolar. Lo que esto significa es que prácticamente el preescolar está en todo México, en múltiples zonas culturales, múltiples formas de socialización, múltiples actitudes y expectativas ante la escuela y ante la vida.

Existe, además, una alta proporción de mujeres que trabajan en labores remuneradas y, si bien es cierto que la escolaridad de la población joven ha estado aumentando, sigue existiendo una enorme desigualdad educativa entre los padres. Lo anterior significa que hoy, en México, dentro del hogar, hay una condiciones de socialización y de educación muy distintas.

Estos son factores importantes que los educadores deben tener en cuenta para reconocer la diversidad de contextos familiares de los que provienen los niños que asisten al preescolar y tener la sensibilidad para atenderlos. Sin este conocimiento y sensibilidad, sin esta reflexión comprensiva de la diversidad que se presenta en su aula, es muy probable que un maestro no cuente con los elementos indispensables para saber tratar a los niños y establecer una comunicación efectiva y respetuosa con sus familias.

Temas

1. La regulación de los estados emocionales y sus manifestaciones a partir de la influencia familiar.
2. La diversidad de modelos explícitos e implícitos de las conductas infantiles en las culturas familiares. Los mecanismos de identificación como referentes familiares y la adquisición de pautas conductuales.
3. El tránsito de la regulación heterónoma a la interiorización de principios y normas morales.
4. Las variaciones en las funciones socioculturales de los niños y sus efectos en la socialización.

Bibliografía básica

- Dunn, Judy (1993), "Implicaciones", en *Los comienzos de la comprensión social*, Argentina, Nueva Visión, pp. 179-199 [primera edición en inglés, 1988].
- Kagan, Jerome (1987), "Creación de una moral", en *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*, Eloy Fuente Herrero (trad.), Madrid, Espasa Calpe (Espasa universidad, 10), pp. 124-145 [primera edición en inglés, 1984].
- Vila, Ignasi (1998), "Pautas de conducta, tipologías familiares y desarrollo infantil", en *Familia, escuela y comunidad*, Barcelona, ICE/Horsori (Cuadernos de educación, 26), pp. 57-62.

Bibliografía complementaria

- Berk, Laura E. (1999), "Desarrollo de la expresión de las emociones discretas" y "Comprensión y respuesta a las emociones de los otros", en *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid, Prentice Hall Iberia, pp. 525-536.
- Harris, Paul (1992), *Los niños y las emociones*, Madrid, Alianza.
- Haste, Helen (1990), "La adquisición de reglas", en Jerome Bruner y Helen Haste (comps.), *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 20), pp. 155-182 [primera edición en inglés, 1987].
- Rogoff, Bárbara (1993), "Diferencias culturales en las formas de comunicación con los niños y distintos compañeros sociales de los niños", en *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 27), pp. 159-176.

Actividades sugeridas

Tema 1. La regulación de los estados emocionales y sus manifestaciones a partir de la influencia familiar

1. Conseguir algunas fotografías o recortes de revista con imágenes de niños pequeños interactuando con adultos o niños mayores. En equipos, observarlas y reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué sensación, pensamiento o evocación les causa cada una de las imágenes observadas?
- ¿Cuál creen que sea el sentimiento que generan en los niños pequeños las conductas de los adultos o de los otros niños?
- ¿Cómo influye la conducta de otros en el desarrollo de la afectividad?
- ¿Cómo apoya la socialización el desarrollo de la afectividad?

Intercambiar sus reflexiones en grupo y registrar individualmente las ideas centrales.

2. Recuperar las notas de las observaciones realizadas en la actividad I del bloque anterior y en equipos debatir sobre las siguientes afirmaciones:

- Los niños menores de cuatro años pueden controlar sus emociones.
- La familia juega un papel importante para que los niños pequeños aprendan a controlar la manifestación de sus emociones.

3. A partir del análisis de los textos “Implicaciones”, de Judy Dunn, y “La socialización a través de diversos contextos”, de Richard y Berko, (éste se revisó en el bloque II), responder las siguientes preguntas:

- ¿Cómo influye la familia para que los niños experimenten sus sentimientos: placer, vergüenza, bondad, culpabilidad, envidia, orgullo, etcétera?
- ¿Qué estrategias utilizan los padres para apoyar a sus hijos en el manejo de sus estados emocionales ante estímulos externos e internos?
- ¿Qué importancia tiene que el niño “controle” sus emociones en las interacciones que establece?

En grupo, confrontar sus respuestas con las conclusiones de la actividad anterior.

4. Como conclusión del tema y considerando los resultados de las actividades anteriores, de forma individual escribir un texto breve donde se destaque la importancia de la intervención familiar en el proceso de manifestación y regulación de las emociones que el niño sigue en sus tres primeros años de vida.

Tema 2. La diversidad de los modelos explícitos e implícitos de las conductas infantiles en las culturas familiares. Los mecanismos de identificación con referentes familiares y la adquisición de pautas conductuales

1. Organizar tres equipos para observar a niños de diferentes edades que sean amistosos, irritables o impulsivos. Describir las conductas de estos niños y los factores familiares que pueden estar influyendo en éstas.

En equipo, organizar en un escrito la información obtenida, para agrupar los rasgos comunes y diferentes en los niños que se observaron dentro de un mismo tipo de comportamiento.

Presentar la caracterización de cada tipo de comportamiento observado y en grupo elaborar un cuadro en el que describan los rasgos que los distinguen, así como los factores familiares a los cuales se les atribuye el comportamiento de los niños.

2. Revisar individualmente el texto “Pautas de conducta, tipologías familiares y desarrollo infantil”, de Ignasi Vila, para contrastar el cuadro elaborado con los planteamientos del autor, con base en las siguientes cuestiones:

- ¿Existe un vínculo entre el comportamiento de los niños y las relaciones que se establecen en su familia?
- ¿Existen tipos de comportamientos que se esperarían en los niños de acuerdo con su pertenencia a una determinada cultura familiar?

Presentar al grupo sus conclusiones y reflexionar sobre las siguientes ideas, ejemplificándolas:

- Todos los niños con padres autoritarios desarrollan el mismo tipo de conductas y actitudes.
- Siempre que un niño es rebelde, impulsivo, agresivo y dominante es porque sus padres son permisivos.
- Los hijos golpeados por sus padres, serán padres golpeadores.
- Todas las conductas que manifiestan los niños fueron enseñadas por sus padres.
- Los niños aprenden, sin ninguna enseñanza explícita, las formas de comportarse adecuadamente.

Concluir sobre la importancia de la cultura familiar para caracterizar los tipos de comportamiento en los niños y las diferencias individuales que se manifiestan dentro de una misma cultura.

Tema 3. El tránsito de la regulación heterónoma a la interiorización de principios y normas morales

I. A partir de su experiencia, la información que han recabado mediante las entrevistas y las observaciones que han realizado durante el curso, expresar ejemplos en los que se manifiesten conductas de los niños que respondan a:

- La desaprobación o el castigo por parte de los adultos.
- La identificación con estados de ánimo de los otros.
- El éxito o el fracaso ante el cumplimiento o no de una tarea.
- Sentimientos de culpa o vergüenza por haber incumplido una norma.

2. Leer el texto “Creación de una moral”, de Jerome Kagan, y retomar el estudio realizado con los textos “La comprensión de los sentimientos: primeras etapas” e “Implicaciones”, de Judy Dunn, relacionar las siguientes expresiones con los mecanismos mediante los cuales los niños adquieren y conservan las normas morales:

- Las normas se inculcan con “bofetadas y terrones de azúcar” (Quine, citado por Kagan, 1987: 125).
- Es elemental tratar a otras personas como si fuéramos nosotros mismos (Bruner, citado por Kagan, 1987: 126).
- Los sentimientos morales “se hallan arraigados de tal forma en nuestra constitución y carácter que resulta imposible extirparlos o destruirlos, a menos que la mente humana esté completamente trastornada por la enfermedad o la locura” (Hume, citado por Kagan, 1987: 129).
- La comprensión moral depende parcialmente del conocimiento general del niño sobre el mundo social (Dunn).

Con apoyo en los textos, en grupo explicar la relación entre la identificación del niño y la adquisición de normas, particularmente las relacionadas con los roles sexuales o de género y con los papeles asignados con la edad.

3. Argumentar, con base en lo expuesto por Jerome Kagan y Judy Dunn, las siguientes afirmaciones:

Frente al supuesto de que a una conducta incoherente con una norma se siguen necesariamente expresiones emotivas de culpabilidad, vergüenza, ansiedad o una combinación de vergüenza y culpabilidad, Kagan afirma que “... son distintas las experiencias emotivas que derivan de estas condiciones. Los niños tienen normas que saben compartidas por otros antes de comprender que tienen dominio sobre los actos correspondientes y son responsables de ellos. De ahí que, normalmente, la vergüenza preceda al sentimiento de culpabilidad en el desarrollo” (Kagan, 1987: 140).

Dice Kagan: “... en este siglo [existen] los empeños de los psicólogos por clasificar a los niños, adolescentes y adultos como más o menos morales o de atribuir su juicio moral a las fases de un proceso de desarrollo que va de menos a más madurez... [Sin embargo] ...No creo que ni los niños ni los adultos obren en un nivel particular de moral a través de todas las situaciones éticas” (Kagan, 1987: 143) y Dunn agrega “La evidencia de las observaciones muestra que los niños entienden, desde los 18 meses en adelante, cómo lastimar, confrontar o exacerbar el dolor de otro; comprenden las consecuencias de sus acciones perjudiciales para los demás y algo acerca de lo que constituye el comportamiento permitido o desaprobado en su mundo familiar; anticipan la respuesta de los adultos a las malas acciones propias o de otros; diferencian entre transgresiones de diversos tipos. Comentan y preguntan sobre las causas de las acciones y sentimientos de los otros” (Dunn, 1993: 179-180).

Registrar los argumentos expuestos.

4. A partir de los mecanismos que señala Kagan sobre el origen de las normas y de las expresiones emotivas de los niños ante el incumplimiento de una norma, redactar un texto breve en el que se explique el paso de la regulación por parte de los otros a la interiorización de los principios y normas morales.

Tema 4. Las variantes en las funciones socioculturales de los niños y sus efectos en la socialización

I. Realizar algunas entrevistas para indagar sobre las tareas que los padres asignan a sus hijos pequeños, por ejemplo, el cuidado de sus hermanos menores, realización de quehaceres domésticos, elaboración o incorporación al trabajo, entre otras. Compartir los resultados con el grupo y responder las siguientes preguntas

- ¿Qué diferencias encuentra en la asignación de tareas?
- ¿Qué relación existe entre el medio sociocultural de la familia y las tareas asignadas?

Barbara Rogoff afirma que “...los niños de [las diferentes] culturas aprenden y se desarrollan en situaciones de compromiso mutuo con personas más hábiles que ellos en actividades que son importantes en su propia cultura” (Rogoff, 1993: 175). Con apoyo en la información obtenida en las entrevistas, elaborar un breve escrito en el que se respondan las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las principales actividades en que participan los niños con los adultos?
- ¿Cómo afectan en los procesos de socialización las prácticas diferenciadas que llevan a cabo los niños y las funciones que se les asignan de acuerdo con el medio cultural?

Una vez elaborado el escrito, comentarlo en parejas y encontrar puntos de convergencia entre la colaboración guiada de la familia, las prácticas y funciones asignadas a los niños y sus efectos en la regulación de la conducta e interiorización de normas morales. Presentar sus consideraciones al grupo.

2. Recuperar el ensayo sobre el desarrollo de la socialización y la afectividad en el niño y enriquecerlo con los conocimientos adquiridos en este bloque.

Bloque IV. Relaciones y prácticas socializadoras en el medio familiar

Una vez que se han estudiado de manera general los procesos y los diferentes agentes con que se relaciona el niño en su proceso de desarrollo afectivo y de socialización, en este bloque se pretende que los estudiantes analicen una por una esas relaciones.

El primer tema se relaciona con el último del bloque anterior y pretende que los estudiantes reconozcan las transformaciones socioculturales recientes que han modificado la organización familiar en México, a fin de que cuenten con una imagen más precisa de la diversidad y pluralidad de ambientes en los que el niño se desenvuelve. Se busca, además, que revisen los estereotipos que siguen vigentes acerca cómo se constituye la familia y de la influencia que ejerce en la socialización del niño, y reconozcan la existencia de un panorama distinto en la estructuración de las familias en nuestro país,

a partir de algunos factores como el número de hijos por familia, los miembros que conforman la organización familiar, mujeres que trabajan, padres que no están presentes por diferentes causas –como la migración–, entre otros factores, y analicen, por tanto, las implicaciones que estas transformaciones tienen en la socialización y afectividad en los niños y en el trabajo del educador en el preescolar.

En los siguientes dos temas se analizan con cierto detalle las relaciones primarias que el niño establece con la madre y las formas de participación que tiene el padre en la socialización de sus hijos.

Un cuarto tema está referido a las relaciones que el niño establece con sus hermanos. Este aspecto requiere atención especial por la importancia y valor que, según demuestran investigaciones recientes, tienen estas relaciones en el desarrollo emocional del niño y en la construcción de su identidad.

Se estudian, asimismo, los cambios que ha experimentado en las últimas décadas la familia extensa –uno de los factores de gran significado para las familias mexicanas– y los efectos que estos cambios tienen en la organización familiar y en la socialización de los niños.

Finalmente en el último tema, a partir del análisis de los asuntos anteriores, se intenta construir una tipología de las formas en que se realiza la socialización familiar, destacando dos puntos: las formas de relación familiar que se mueven entre dos extremos, el autoritarismo y permisividad; y la consistencia o inconsistencia en las formas de actuar de los padres con sus hijos.

Con respecto al primer punto, se pretende que el estudiante describa cada una de las formas de relación familiar, tanto los extremos como la variedad de combinaciones que se presentan entre ellos. En cuanto al otro punto, se busca que reflexione sobre los efectos formativos que se pueden derivar de un comportamiento o actitud consistente y de un comportamiento irregular o anárquico por parte de los padres en su relación con sus hijos. Se pretende analizar cómo procesan el niño o la niña una y otra situación de socialización y los efectos que esas situaciones tienen sobre su desarrollo.

El bloque cierra con un punto referido al fenómeno del castigo, como un ejemplo de formas diferentes de la socialización familiar, cuáles son sus formas y cuáles sus efectos sobre el niño.

Con los aspectos que se estudian en el curso los estudiantes adquirirán los elementos indispensables para conocer cómo se desarrolla la afectividad y la socialización en los niños, comprender la enorme variedad que presentan al ingresar al preescolar y comprender las causas de esa diversidad. Con estos recursos podrán desarrollar habilidades y actitudes para relacionarse de manera favorable con ellos, así como orientar, en los casos que sea necesario, a los padres de familia para favorecer de manera conjunta el desarrollo afectivo y la socialización de los niños de educación preescolar.

Temas

1. Transformaciones socioculturales recientes y variantes de la organización familiar en México.
2. La influencia primaria de la madre.
3. La diversidad de las funciones del padre.
4. Las relaciones entre hermanos.
5. Cambio y persistencia de la familia extensa.
6. Aproximación a una tipología de las formas familiares de socialización. Las variaciones entre la autoridad y la permisividad. Conductas familiares estables y consistentes y conductas irregulares y anárquicas. El fenómeno del castigo.

Bibliografía básica

- Dunn, Judy (1993), [“Las conexiones entre relaciones de familia y amistades” y “Relaciones en acción”] “Connections between family relationships and friendships” y “Relationships in action”, en *Young Children’s Close Relationships. Beyond Attachment*, Londres, Sage Publications, pp. 93-118.
- García Guzmán, Brígida (1999), “Dinámica familiar y calidad de vida”, en *México diverso y desigual: enfoques sociodemográficos*, México, El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía (serie Investigación demográfica en México, 4), pp. 129-141.
- Parke, Ross et al., “El papel del padre en el sistema familiar”, en *Infancia y Aprendizaje*, núm. 15, 1981 (3), pp. 39-52. [La consulta se realizó en el CD ROM *Fondo documental (1978-1997)* Fundación Infancia y Aprendizaje, Salamanca, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1999.]
- Schaffer, Heinz Rudolph, “La socialización y el aprendizaje de los primeros años”, en *Infancia y Aprendizaje*, núm. 9, pp. 73-83. [La consulta se realizó en el CD ROM *Fondo documental (1978-1997)*. Fundación Infancia y Aprendizaje, Salamanca, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1999.]
- Sorribes Membrado, Susana y Francisco J. García Bacete (1996), “Los estilos disciplinarios paternos”, en Rosa Ana Clemente Estevan y Carlos Hernández Blasi (comps.), *Contextos de desarrollo psicológico y educación*, Granada, Aljibe (Educación y psicología), pp. 151-170.
- Valadés, Edmundo (1995), “Adriana”, en *La muerte tiene permiso*, México, FCE (Colección popular, 8), pp. 49-53.

Bibliografía complementaria

- Arranz Freijo, Enrique y Fernando Olabarrieta Artetxe (1998), “Las relaciones entre hermanos”, en María José Rodrigo y Jesús Palacios (comps.), *Familia y desarrollo humano*, Madrid, Alianza (Psicología y educación, 4), pp. 245-260.
- Conapo (1996), “La familia y la condición de la mujer”, en *Programa Nacional de Población 1995-2000*, México, pp. 41-48.

- Lamb, Michael E. (1983), "La influencia de la madre y el padre en el desarrollo del niño", en Rudolph H. Schaffer, *El mundo social del niño. Avances en psicología del desarrollo*, Madrid, Visor (Aprendizaje, 21), pp. 83-101.
- Schaffer, Rudolph H. (1994), "¿Debería confiarse la maternidad a una única persona?", y "¿Quién desempeña mejor el rol parental, las mujeres o los hombres?", en *Decisiones sobre la infancia: preguntas y respuestas que ofrece la investigación psicológica*, Madrid, Visor (Aprendizaje, 96), pp. 81-91 y 93-102.
- Vila, Ignasi (1998), "Las prácticas familiares", en *Familia, escuela y comunidad*, Barcelona, ICE/Horsori, pp. 39-77.

Actividades sugeridas

Tema 1. Transformaciones socioculturales recientes y variantes de la organización familiar

1. En equipos, argumentar a favor o en contra de las afirmaciones que se presentan a continuación:

- "La unidad nuclear es el modelo ideal de la familia en México; cualquier forma de organización familiar diferente a ésta es anormal y debe evitarse, pues repercute de manera negativa en la formación de los hijos y en la armonía de la sociedad".
- "Lo más natural es que las mujeres se encarguen de las tareas del hogar, así ha sido históricamente y así debe ser".
- "En la casa el hombre es el que manda porque es quien aporta los recursos económicos para el sostenimiento de la familia".
- "Para incorporarse al mercado laboral y aportar recursos económicos a la familia, la mujer debe contar con el permiso de su marido".
- "Durante el embarazo y los primeros años de los hijos, la mujer no puede desprenderse del hogar, pues sus cuidados son fundamentales para el correcto desarrollo afectivo y social de los niños".
- "El padre tiene menor sensibilidad para atender las demandas que manifiestan los niños durante los primeros años, por ello no resulta tan buen cuidador como la madre".

Registrar por escrito las conclusiones obtenidas. Revisar este registro durante el estudio de los temas siguientes para ratificar o rectificar las conclusiones expuestas.

2. Retomar el producto de la actividad realizada con el texto de Rodolfo Tuirán "La familia y sociedad en el México contemporáneo", propuesto en el programa de Propósitos y Contenidos de la Educación Preescolar I y registrar por equipos las ideas más importantes.

3. Leer individualmente el texto “Dinámica familiar y calidad de vida”, de Brígida García Guzmán. Analizar y discutir en pequeños grupos los siguientes aspectos:

- Factores que explican las transformaciones sociales y culturales en la organización familiar en México durante las últimas décadas.
- Repercusiones de estas transformaciones socioculturales en las relaciones intrafamiliares entre el género y generaciones.
- Cambios y permanencia de costumbres, creencias y normas que orientan la dinámica familiar en cuanto a:
 - a) Las relaciones de pareja.
 - b) Las labores domésticas y extradomésticas.
 - c) Las pautas de crianza de los hijos.

Comentar al grupo las conclusiones a las que se llegó, enriqueciendo la discusión con la información obtenida en la actividad anterior.

4. Elaborar un cuestionario para conocer las principales características de distintos tipos de familias. Pueden considerar aspectos como los siguientes:

- La composición de la familia: número de miembros que viven en el mismo hogar (padres, hijos y otros familiares).
- Edades de cada uno de los miembros de la familia.
- Actividades laborales de la madre, el padre y los hijos, incluyendo a los menores de edad si es el caso.
- Las tareas que realizan el padre y la madre dentro y fuera del hogar.
- Participación del padre y de la madre en el cuidado de los hijos.
- Participación de otros familiares en el cuidado de los niños –vivan o no en la misma casa.
- Participación de los hijos –y de otros familiares– en el cuidado de sus hermanos.
- Relación entre madre y padre.
- Relación entre madre e hijos.
- Relación entre padre e hijos.
- Relación entre hermanos.
- Relación entre hijos y amigos.
- Diferencias entre los hijos.
- Normas y reglas dentro de la familia. Principales castigos que se imponen al cometer una falta.

Individualmente, aplicar el cuestionario a una familia y en equipos comentar los datos recabados y analizar las diferencias y semejanzas entre las familias entrevistadas. Reflexionar sobre las diferencias familiares encontradas y volver a la actividad I para ratificar o rectificar las conclusiones obtenidas.

Tema 2. La influencia primaria de la madre

I. Leer el relato que se presenta a continuación, identificando los siguientes puntos de análisis:

- Expresiones de afecto maternal.
- Capacidad empática de la madre.
- Pautas de cuidado y crianza.

Cuando vi por primera vez a mi bebé*

Soy de las personas más afortunadas que existen sobre el planeta. Aun cuando somos ya más de seis mil millones de habitantes, al confirmar que sería mamá pensé en la maravilla de la naturaleza: la procreación. Quizá mi médico ha atendido a cientos de embarazadas, no soy caso excepcional. Sin embargo, el nudo en la garganta y las lágrimas no pudieron ser contenidos al ver por primera vez a mi bebé. Una vida dentro de mí, el avance de la ciencia a través del ultrasonido me permitió mirar dentro y conmoverme ante la vida misma. Sentimientos encontrados: temor ante el proceso de gestación y el alumbramiento, gusto por ser capaz de dar vida a la vida, miedo ante la enorme responsabilidad de traer un ser al mundo.

Soy mamá de dos bellos hijos: Eduardo Ezequiel y Celic Paulina; cada vez que los miro, es como la primera ocasión, me sorprende de la perfección del cuerpo del ser humano, de su inteligencia y de su capacidad afectiva. He pasado incontables horas sólo mirándoles: despiertos, dormidos, jugando, bañándose, enojados, sonrientes. Y siempre me sorprenden, siempre hay algo nuevo que descubrir en ellos. Sus ojos, sus miradas tan llenas de ternura expresan sus sentimientos. Escuchar su respiración y los latidos de su corazón, sentir su calidez, es reconfortante. Estar ahí para cuando dicen sus primeras palabras, cuando aprenden a expresar su afecto, ver cómo aman y se relacionan con su papá y verlos aprender a convivir con los demás es sensacional.

Como muchas mujeres de las sociedades contemporáneas, soy mamá que también trabaja fuera de casa y ello me obliga a ser responsable con ellos. Salgo a trabajar porque los quiero, porque pienso que es parte de su formación como sujetos sociales, con responsabilidades y obligaciones.

Cuando salgo de viaje, por mi trabajo, los extraño tanto, pero sólo de pensar en ellos, en sus travesuras, en sus caritas sonrientes, puedo sobrellevar el alejamiento temporal, aun cuando sólo voy a mi trabajo. Cuando vuelvo, los miro y me dicen con sus ojitos "Mamá ya estás aquí", siento que todo lo que hago vale la pena.

Pienso que comparto con muchas madres el reto de educarlos con una idea de respeto y valoración del trabajo de las mujeres, en una sociedad como

la nuestra en que nos ha tocado a muchas luchar por estudiar y tener un trabajo digno y, además, por todo lo que implica tener un hogar y atender una familia. Ellos son el motor que me impulsa a hacer muchas cosas que antes no imaginé. Por eso cuando los miro, es como la primera vez, con fascinación pero con enormes dudas sobre su futuro. Saber que son mis hijos, estar cerca de ellos, verlos crecer y desarrollarse es lo mejor que me ha pasado en la vida. No cambiaría por nada la experiencia de sentir sus manitas, de abrazarlos, de besarlos, de regañarlos, de reír con ellos, de cuidarlos cuando están enfermos, ver cómo van siendo ellos mismos, con su personalidad y carácter propios. Compartir con ellos cómo van conformando sus preferencias o lo que no les gusta, cómo van adquiriendo el lenguaje, cómo desarrollan su motricidad y cómo van aprendiendo del entorno. Ver cómo logran paulatinamente su independencia y cómo van avanzando en el conocimiento sobre el mundo, es motivo de orgullo. Al verlos descubrir el mundo a través de sus ojos, de los sonidos y de la música, de las texturas, de los aromas es emocionante.

Sé que este texto no es de ningún modo excepcional, más bien es el común de muchas mamás que tratan de vivir con intensidad la aventura de ser mamás y fortalecer una relación estrecha con sus hijos.

*Fuente: relato de una madre.

Comentar con el grupo las conclusiones obtenidas.

2. En equipo elaborar un cuadro como el que se presenta a continuación y exponer lo que habitualmente hacen la madre y el niño cuando interactúan en situaciones de alimentación, intercambio verbal y reconocimiento del medio.

<i>Situaciones</i>	<i>Comportamiento recíproco del niño y la madre</i>
Alimentación	Niño Madre
Intercambio verbal	Niño Madre
Reconocimiento del medio	Niño Madre

3. Contestar en equipo las siguientes interrogantes a partir de los datos obtenidos en la actividad anterior y con base en el texto de Heinz Rudolph Schaffer “La socialización y el aprendizaje de los primeros años”.

- ¿De qué manera la relación recíproca madre-niño favorece la afectividad y la socialización de este último?
- ¿Cuáles son los roles que asumen el niño y la madre en esta relación?
- ¿Por qué la calidad de las relaciones madre-niño en los primeros años de vida puede afectar su desarrollo educativo posterior?

Compartir con el grupo las conclusiones obtenidas.

Tema 3. La diversidad de las funciones del padre

1. Leer el texto “El papel del padre en el sistema familiar”, de Ross D. Parke *et al.*, tratando de identificar las ideas centrales que expresan los autores sobre la interacción padre-hijo en relación con:

- a) Conductas paternas.
- b) Conductas infantiles.

2. Leer de manera individual el relato “Adriana”, de Edmundo Valadés, para identificar aquellos componentes relacionados con:

- Manifestaciones de afecto y cuidado del padre hacia la niña.
- Influencia del padre en el desarrollo social y cognitivo de la niña.
- Estilo del habla paterna.
- Sensibilidad y empatía del padre ante las necesidades de la niña.
- Impacto de la conducta de la niña en las formas de actuación del padre.
- Situaciones de juego y socialización que contribuyen al desarrollo social y cognitivo de la niña.
- Expresiones de afecto que manifiesta la niña a su padre.

Compartir con el grupo las conclusiones que se obtuvieron de las actividades.

3. Con apoyo en el texto de Parke, y en la entrevista realizada en la actividad 4 del tema 1, proponer algunos ejemplos (de ser posible, apoyados en situaciones que hayan observado) en los que se manifiesten:

- Diferencias en las pautas de crianza entre el padre y la madre.
- Diferencias en las pautas de crianza de acuerdo con el sexo y la edad del hijo.
- Relación de pareja (padre-madre) y su influencia en la conducta del niño.
- Procesos de discriminación del niño entre diferentes agentes sociales.

Comentar los ejemplos propuestos con el grupo de clase.

4. A partir de las actividades anteriores, expresar por escrito y de manera breve su opinión sobre:

- La importancia de la función del padre en el desarrollo afectivo y social del niño.

Tema 4. Las relaciones entre hermanos

1. Con base en la entrevista realizada en la actividad 4 del tema 1, y el estudio de los temas y bloques anteriores, completar el cuadro que se presenta a continuación, tra-

tando de identificar y analizar las características entre las interacciones que establecen padres-hijos, hermanos-hermanos y hermanos-iguales.

<i>Padres-hijos</i>	<i>Hermanos-hermanos</i>	<i>Hermanos-iguales</i>

En plenaria, comentar los resultados de la actividad realizada y discutir las diferencias entre las distintas interacciones.

2. Analizar en equipo los casos que se presentan a continuación, tomando en consideración las siguientes orientaciones:

- Conductas de empatía y apoyo mutuo entre hermanos.
- Roles que asume cada hermano.
- Formas de comunicación entre los hermanos como medio para el desarrollo social y emocional del niño.

Familia F (estudio 4). Niño de 8 meses.

El hermano brinca de uno a otro lado, mirando al niño. Mirada fija recíproca. El niño brinca de uno a otro lado, mientras el hermano sigue haciéndolo. Ambos brincan juntos, riendo.

Familia C (estudio 2). Niño de 18 meses.

El hermano hace correr su bicicleta de juguete hacia el niño haciendo “brmmmm”: el niño ríe y sale corriendo. El niño imita al hermano recogiendo un juguete para armar y haciéndolo correr hacia él con el mismo ruido, “brmmmm”. Ambos corren juntos alrededor del cuarto andando en sus vehículos y riendo a gritos. El hermano se cae, el niño imita la caída riendo. El niño le ofrece al hermano su mano, que está cubierta por la manga, y tira de él hacia arriba. Ambos vuelven a correr alrededor del cuarto, el hermano arrastrando al niño de la manga, los dos riendo. El niño se cae, el hermano le ofrece la mano con la manga, el niño toma y repite el juego del arrastre. Dos minutos después el niño ofrece su mano cubierta por la manga; se repite el juego del arrastre.

Familia B (estudio 1). Niño de 14 meses.

El hermano comienza a cantar. El niño va al cajón de los juguetes, busca y le lleva dos al hermano, una flauta y campanas. El niño ofrece la flauta al hermano y hace gestos de “soplar” con los labios.

Familia P (estudio 2). Niños de 18 meses.

El hermano está representando un cuento de hadas con títeres. El niño mira, riendo. Va hacia el estante, encuentra otros títeres, adecuados para la obra, y se los lleva al hermano.

Familia T (estudio 2). Niña de 18 meses

La niña está escuchando un cuento en el que el perro va a esconderse; corre a hacerlo ella misma detrás de una cortina. El hermano le sigue el juego, transformándolo en unas escondidas, simulando buscarla en el lugar equivocado. El hermano dice “¿Me lo haces a mí?”, y la niña sale corriendo a buscarlo.

* Fuente: Judy Dunn (1988), “Cooperación entre hermanos”, en *Los comienzos de la comprensión social*, pp. 120-121, 123, 126.

Elaborar por equipo un escrito sobre el análisis de los casos presentados y comentar con el resto del grupo las conclusiones a que se llegó.

3. Leer individualmente el apartado “Relaciones con hermanos y amigos” (pp. 58-62), de los textos de Judy Dunn. Posteriormente, retomando el producto de las dos actividades anteriores, reunirse en pequeños grupos y elaborar algunas conclusiones sobre los siguientes aspectos:

- Principales diferencias en las relaciones padres-hijo(s) y hermanos-hermanos.
- Principales diferencias de interacción entre hermanos-hermanos e iguales.
- Factores que explican las diferencias entre hermanos.
- Influencia de los padres en la relación entre hermanos.
- Aspectos del desarrollo afectivo y social que se favorecen en la relación fraternal.

Comentar en grupo los resultados de la actividad.

Tema 5. Cambio y persistencia de la familia extensa

1. A partir de la información obtenida en la entrevista realizada en la actividad 4 del tema 1, en grupo identificar lo siguiente:

- Porcentaje de hogares formados por padre, madre e hijos
- Porcentaje de hogares formados por uno de los padres e hijo(s)
- Porcentaje de hogares formados por padre, madre e hijos y otros familiares.
- Porcentaje de hogares formados por uno de los padres, hijo(s) y otros familiares.

En estos casos, además de los padres, ¿quiénes participan en el cuidado y educación de los niños?

2. Retomar el texto “Dinámica familiar y calidad de vida”, de Brígida García Guzmán, propuesto para el tema 1 de este bloque e identificar las referencias que hablen de la familia extensa. Con base en esto y en la actividad anterior comentar en pequeños grupos los planteamientos que se presentan a continuación:

- ¿Qué factores han influido en la permanencia y los cambios de la familia extensa como una organización familiar existente en nuestro país?
- ¿Qué implicaciones tendría la crianza compartida (padres, tíos, abuelos, primos) en el desarrollo afectivo y en la socialización de los hijos? ¿Cuáles serían las diferencias con la crianza en una unidad familiar nuclear?

3. Tomando en cuenta la actividad anterior, discutir en equipo los siguientes problemas:

- La persistencia de la familia extensa permite suponer que muy probablemente el niño en sus primeros años reciba los cuidados no sólo de sus padres y hermanos sino de otros miembros de la familia (abuelos, tíos, primos, etcétera.), ¿qué repercusiones se pueden presentar en el desarrollo afectivo y de socialización en los niños? ¿Cuál sería, en estos casos, el papel de los padres en el cuidado de sus hijos?
- Debido a los cambios sociodemográficos recientes, el número de familias extensas en México ha disminuido. Considerando el papel importante que la familia extensa ha jugado en México en la organización familiar, ¿que efectos puede tener esa disminución en la atención y en el cuidado de los niños? Ante la falta del apoyo que pueda brindar la familia extensa en el cuidado de los niños, ¿qué alternativas tiene la familia nuclear para favorecer la socialización de los niños?

Registrar las conclusiones del equipo y compartir con el grupo las respuestas que se obtuvieron.

Tema 6. Aproximación a una tipología de las formas familiares de socialización.

Las variaciones entre la autoridad y la permisividad. Conductas familiares estables y consistentes y conductas irregulares y anárquicas. El fenómeno del castigo

I. En equipos, revisar el texto “Los estilos disciplinarios paternos”, de Susana Sorribes Membrado y Francisco J. García Bacete, y definir a qué se refieren los tres estilos paternos que se presentan en la lectura. Revisar los ejemplos que se presentan a continuación y clasificarlos en el siguiente cuadro.

Tipología de estilos parentales				
<i>Estilos paternos</i>	<i>Tipo o naturaleza de la interacción</i>	<i>Manifestaciones de afecto</i>	<i>Pautas de comportamiento o control disciplinar</i>	<i>Estrategias familiares utilizadas en los procesos disciplinares</i>
Autoritarios				
Autoritativos				
Permisivos				

Ejemplos:

- “El castigo severo es el mejor medio para encauzar el buen comportamiento de los hijos”.
- “Como padre de familia, soy la autoridad máxima en el hogar, por tanto los hijos deben obedecer y respetar las decisiones y normas familiares que tome”.
- “Yo escucho a mis hijos, pero al final casi siempre se hace lo que yo digo”.
- “En casa tomamos las decisiones en conjunto”.
- “Procuro entretener a mis hijos con la televisión para que no me molesten”.
- “En casa son consideradas las opiniones y necesidades de todos los miembros de familia”.
- “Yo tengo una buena comunicación con mis hijos”.
- “Cuando mis hijos se portan mal, los castigo”.
- “Mientras que yo esté tranquilo, que mis hijos hagan lo que quieran”.
- “Cuando mi hijo me pregunta algo que le inquieta, procuro disipar sus dudas y atenderlas en el momento”.
- “Cuando mi hijo está afligido o tiene algún problema, trato de apoyarlo”.

Para completar el cuadro, pueden agregar otros ejemplos obtenidos de las observaciones o de las entrevistas realizadas. Comentar con el grupo los resultados.

2. En equipos analizar las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo definiría el afecto y el control disciplinar parental y cómo se relacionan estos procesos en la dinámica que puede caracterizar las relaciones entre padres e hijos?
- ¿Cómo influye el estilo disciplinario que adoptan los padres en el comportamiento social y afectivo de sus hijos?
- Según su opinión, ¿qué tipo de estilo paterno ofrece mayores logros en el desarrollo afectivo y social de los hijos? ¿Por qué?

Compartir con el resto del grupo las conclusiones a que se llegó.

3. Analizar colectivamente los siguientes párrafos extraídos del texto de Ignasi Vila “Familia, infancia y desarrollo”:

“Una buena maternidad o una buena paternidad no se define por el número de horas que la madre o el padre dedica a la criatura, sino por la interacción que fluye cuando está con ella”.

“La inestabilidad a lo largo de la infancia es perjudicial para el desarrollo infantil”.

“Los niños y las niñas necesitan atención y cuidados consistentes”.

“La consistencia significa no introducir modificaciones permanentes en las conductas que se siguen con las criaturas, ni tampoco forzar situaciones, más allá de sus capacidades de adaptación, que impliquen desconcierto y confusión”.

Con base en el análisis y en sus experiencias dar respuesta al siguiente planteamiento:

- ¿Qué implicaciones tiene en el desarrollo afectivo y de socialización del niño el que éste se desarrolle en un ambiente familiar caracterizado por conductas

estables y consistentes o en un ambiente familiar donde la conducta sea irregular y anárquica?

Concluida esta actividad, en equipo presentar varios ejemplos o situaciones donde se muestren:

- Conductas familiares estables y consistentes.
- Conductas familiares inestables y anárquicas.

Presentar al resto del grupo los resultados de las actividades realizadas.

Actividad de cierre del curso

Discutir, en grupo, los siguientes puntos de análisis:

- ¿Qué aspectos necesita tomar en cuenta un educador para reconocer el nivel de desarrollo afectivo y de socialización de los niños que ingresan al preescolar?
- ¿Qué actitudes debe asumir el educador ante la diversidad que presentan los niños en cuanto a su afectividad y socialización, derivadas del contexto familiar y cultural del que provienen?
- ¿Por qué es importante que el educador asuma un comportamiento estable y consistente para lograr el buen desarrollo emocional y social del niño preescolar?

Concluir el ensayo sobre el desarrollo de la socialización y la afectividad en el niño con los conocimientos adquiridos en el curso.